

DIRECTOR: L. ALAS (*Clarín*)
REDACTOR JEFE: J. BENAVENTE



NUESTRAS CICLISTAS, por Ramón Casas

20 CÉNTS.

DE TODO

UN

POCO



Hay personas que salen á veranear y todo lo encuentran malo fuera de Madrid.

Conozco un sujeto que habita todo el año una alcoba interior en la calle de la Esperancilla; con

rastros sospechosos en las paredes, llegó á Espinho la otra noche; fué á parar á un buen hotel; le dieron un cuarto limpio y espacioso con vistas á un jardín y al día siguiente decía indignado:

—¿Qué se habrá creído el fondista? ¿Que estoy acostumbrado á dormir en alguna covacha?

Otras personas llegan á las playas creyendo que en ellas se come de balde, ó poco menos, y en cuanto las piden una peseta por una merienda, cogen el cielo con las manos y gritan:

—¿Pues no decían que las merluzas estaban aquí tiradas?

Recientemente ha llegado aquí una familia de Villarroma que echa de menos, según dice, las comodidades de su casa y no cesa de lamentarse de la carestía de los alimentos; de la pobreza de las habitaciones y de la falta de urbanización de las calles.

En cuanto ve en el suelo un papel arrugado ó una

caja de fósforos vacía ó una "punta de cigarro" abandonada, la mamá retira los ojos con horror, diciendo:

—¡Jesús! ¡Qué asco!

Y el resto de la familia se entrega á toda clase de comentarios sobre la suciedad y el abandono de las calles.

—¿Pero aquí no hay policía?

—¿Cómo permite la autoridad que *esistan* en la *vindicta* pública esos despojos?—añade la madre.

—¿Querrá V. decir en la vía pública?—objeta una de las hijas.

—Es lo mismo.

—No tiene nada de particular que se escandalicen ustedes al ver estas faltas de aseo—las digo yo.— ¡Están ustedes, acostumbradas á vivir en Villarroma!... ¡Qué población tan linda! ¿Verdad?

—Preciosa. ¿Ha estado V. allí?

—Sí, señora y por cierto que estuve á punto de que me atropellara frente á la casa consistorial una colección escogida de cerdos errabundos.

—Sí; allí hây la costumbre de dejar suelto al ganado; pero detrás va siempre una persona de posición, con el fin de reparar las faltas de limpieza.

Esta familia es de las que todo lo encuentran malo fuera de su pueblo y creen de buena fé que no hay en toda la península una persona más elegante que la hija del diputado provincial y que las modas, vienen generalmente de Villarroma, Londres ó París.

Cuando llegó la familia á Espinho comenzó á buscar una casa con muebles, para habitarla durante el mes de agosto y después de visitar diez ó doce se decidió por una situada cerca del mar.

—¿Bueno y cuánto cuesta esta casucha?—preguntó la madre al casero.

—Veinte duros.

—¿Qué está V. diciendo? ¿20 duros por este cuchitril? ¿Se ha vuelto V. loco?

—No, señora, á Dios gracias.

—Tiene V. que rebajar lo menos 15.

—No puede ser.

—Doce.

—He dicho que no puede ser.

—Nueve.

Después de mucho regatear la señora consiguió que le rebajasen dos duros, y cerrado el trato, dieron principio las exigencias.

—Nosotros necesitamos una docena de platos más, porque somos muy limpios para comer.

—Vendrán los platos.

—¡Ah! Y dos fuentes hondas.

—Corriente.

—Y una salsera con asa.

ORTOGRAFÍA, por Xaudaró



—Oye, chica, ¿dónde has visto tu que *hermano* se escriba sin *h*?

—*Hijo* se escribe con *h* pero *hermano* no sabía.

—¡También!

—¿Pues entonces... ¿en qué se diferencia el hijo del hermano?

—Y un bastidor para bordar zapatillas en nuestros ratos de ocio.

—Se buscará.

—Hay una porción de cosas de las que no podemos prescindir, porque estamos acostumbrados á vivir con lujo ¿sabe V.?—dijo la madre.—En Villarroma tenemos de todo, aunque nos esté mal el decirlo.

—Con decirle á V.—añadió una de las hijas—que solo de barreños tenemos tres.

—¡Caramba!—exclamó el casero.

—Sí, señor; uno para lavarnos, otro para fregar la loza y otro para los piés de mi esposo.

—Lo que deseamos es un piano — interrumpió la otra hija.

—¿Tocan ustedes?—preguntó el casero.— No, señor, pero una casa sin piano, no parece bien.

—¿Como no quieran ustedes un organillo?

—Bueno, mándenlo usted.

Y, efectivamente, el casero les mandó un organillo que había comprado de lance, de esos que se usan en las barracas de feria y parece que están rabiando y maldiciendo las fusas y semifusas.

Las chicas, cuando no tienen otra cosa que hacer, tocan el organillo y el vecindario no puede dormir ni descansar tanto que se están recogiendo firmas para una instancia dirigida al gobernador de Aveiso,

á cuyo distrito pertenece esta población, pidiéndole que suprima las tocatas, pues ya se ha quedado sorda una señora que vive en el piso bajo, y hay un niño, hijo suyo, que se ha vuelto loco y le da la locura por cogerse las narices y retorcerlas diciendo que tiene un organillo en la cabeza y lo quiere hacer sonar.

No parece sino que algunas personas vienen á estas playas con el propósito de llamar la atención y se observa que las que habitan todo el año en pueblecillos de mala muerte, son las más descontentadizas y las que traen más exigencias.

Una señora de Castrociruelo llegó aquí un jueves por la noche y el sábado nos decía en el salón Braganza.

—Lleguemos aquí creyendo que esta sería una población como Dios manda pero nos tendremos que dir.

—¿Porque, señora?

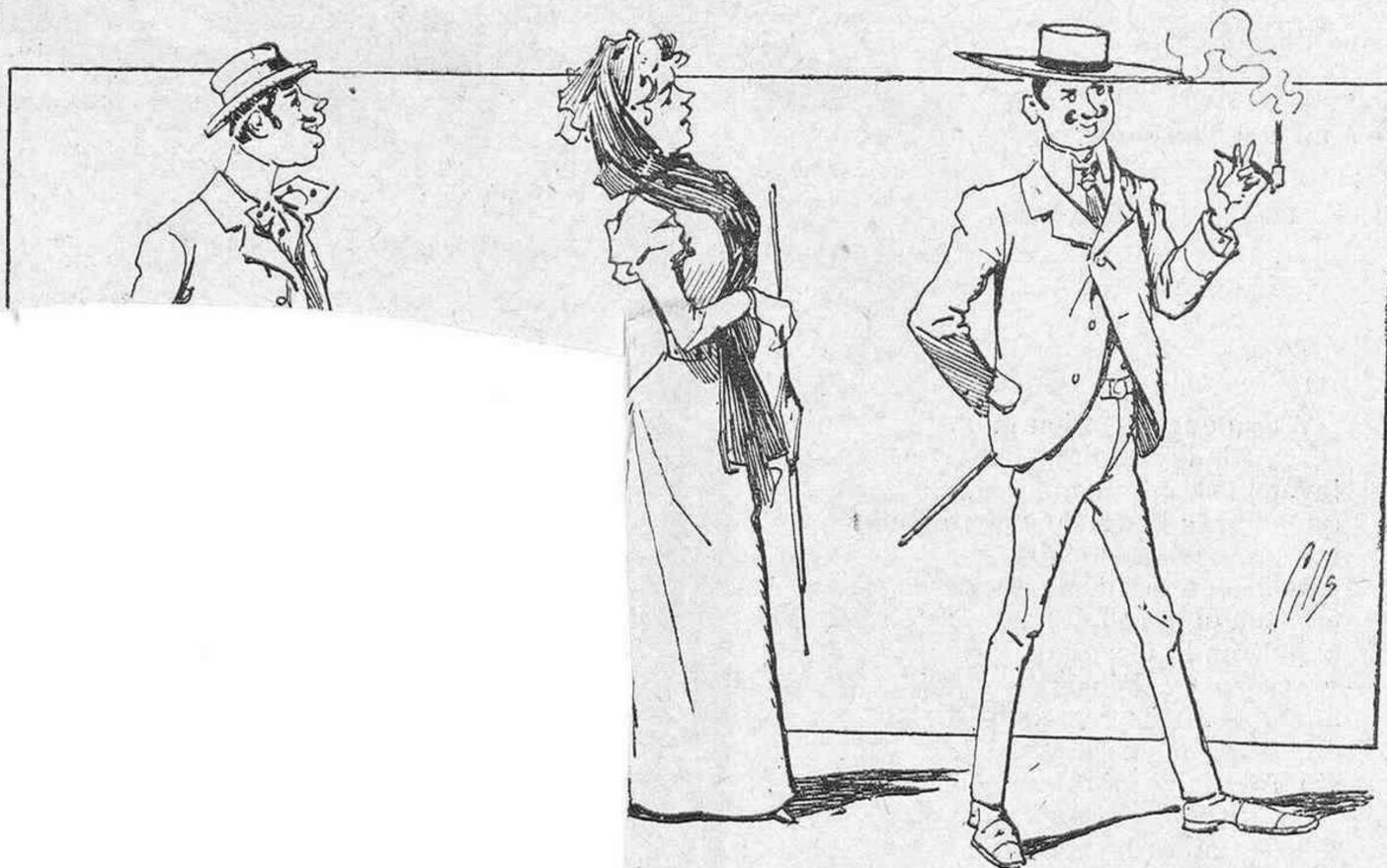
—Porque aquí no hay que comer ni que beber.

—¿Cómo?

—Lo que V. oye. Mi esposo pedía anoche en el Peninsular una ración de *champaña frapé con trufas* y no la había.

LUIS TABOADA.

LO ETERNO, por Cilla.



las artes y el toreo,
gobiernos sin cesar
fición al *piropeo*
e cambiar!



EL PASAJE

FUTUROS CABECILLAS, por Baixeras

Entróse un día un paleta
en la agencia trasatlántica
con objeto de adquirir
pasaje para la Habana;
más como eran sus recursos
escasos, por su desgracia,
pidió que le diesen uno
que mucho no le costara.
—Yo le iré contando á usted
en poquisimas palabras
—dijo el administrador,
hombre de paciencia rara—
todas las clases del buque
y usted dirá cuál le agrada.
Hay *primera de primera*
que es muy cómoda... y muy cara;
tiene usted *primera* luego
que ya es algo más barata;
hay *segunda de primera*,
que le sale á usted por nada;
hay *primera de segunda*
y *segunda*...

—Basta, basta!

—dijo indignado el paleta—
pues ya de la marca pasa.
De mí no se burlarán
ni usted ni toda su casta.

—¡Pues hombre, tiene bemoles
venirme á mí con *charadas*!

J. F. DE MOLENDIANO.



—V. siempre tan elegante, marqués...
—La boina se impone...
—¿Pensan VV. echarse al campo? Pues con esa boina no puede V. ser cabezilla.
—¿Eh?...
—Será V. *cabezota*.

**

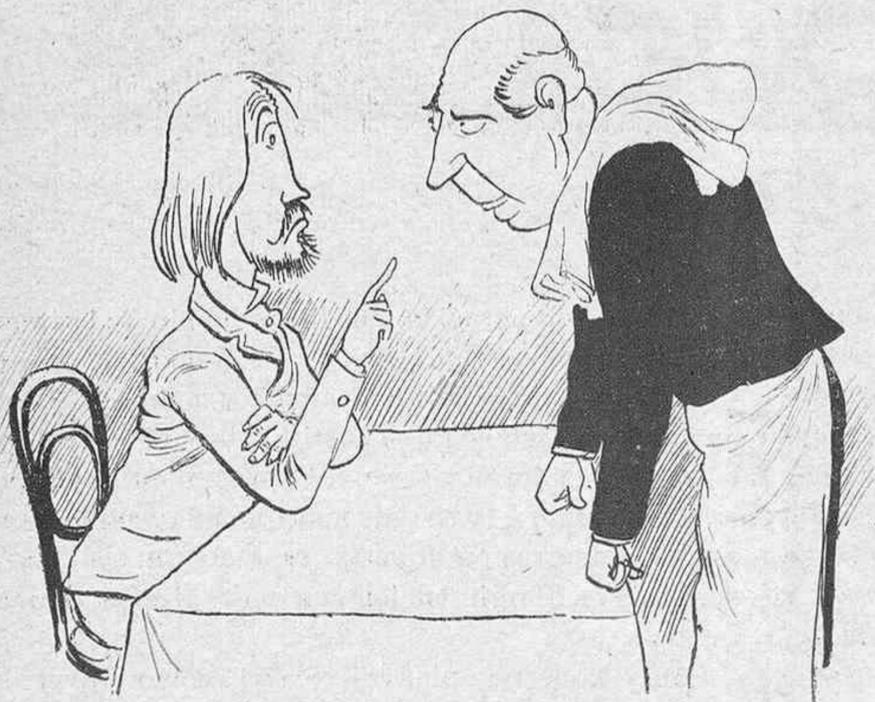
Así lo explica, bien mío
la leyenda,
leyenda triste, de amores,
que el gran Longfellow nos cuenta;
un día, burlón el hado,
los puso en la misma senda,
ella soñando con él,
él delirando por ella;
y absortas y doloridas
aquellas almas gemelas,
en el camino cruzáronse
sin saludarse siquiera...
¡Cuántas veces,
gentil, gallarda, resuelta,
cruzarás, amada mía,
por mi senda,
y absorto en su amor, buscando
tu presencia,
¡ay! dejaré de logarte
por no volver la cabeza!...

EMILIO FERNANDEZ VAAMONDE.

MISCELANEA



INGENUIDAD, por Xaudaró



—¿Tiene V. riñones?
—¡Se quiere V. callar....

DESCONFIANZA, por Baixeras



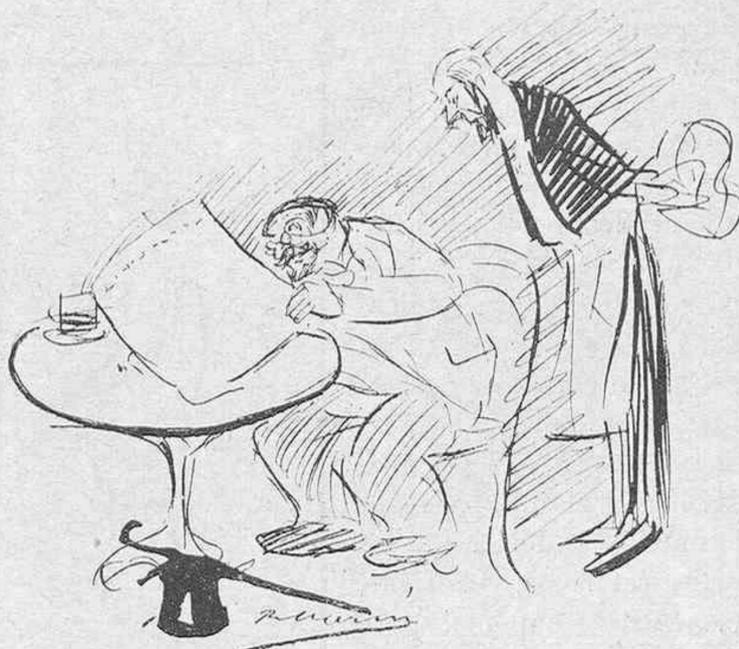
—Chico, lo que tarda!.. En el pueblo se
pesan los cerdos más pronto.
—Pa mí que esto es una engañifa. No suel-
tes la perra hasta que no ande...
—¡Si, que soy yo tonta!

VACILACION, por Cilla



¿Me declaro independiente ó me *anexiono*?

¡VAYA UNOS PARROQUIANOS! por Marin



—He llamado dos veces y no me sirven.
—¿Y qué ha pedido el señor?
—¿Qué he pedido? ¡Dos pesetas, para pagar un coche que
tengo á la puerta!

PALIQUE

El Imparcial publica un artículo recomendando la necesidad de la *presión social* para salvar á España. La presión social segun el colega la explica, consiste en la influencia moral, no correctiva, del concepto en que la opinión general tiene á las personas que manejan los intereses públicos. Es algo parecido á lo que ya llamaban los romanos *exestimatio*, que caía principalmente bajo la acción de la *censura*, y tenía sus grados, llegando, en su aspecto negativo, á la *infamia* que podía ser propiamente tal ó solo una *levis note*.

En efecto, la estimación pública es un resorte moral cuya fuerza solo se llegará á *conocer* en todo lo que vale, cuando se llegue á *reconocer* que en el derecho la coacción no es elemento esencial, y que la buena política nunca se conseguirá por sistemas de resortes exteriores, sino encomendando lo principal al espíritu libre, á la pura intencionalidad no cohibida.

Por desgracia, no van por este lado las corrientes de la filosofía jurídica, ni entre nuestros políticos leguleyos, ni siquiera entre nuestros prohombres togados, que creen que la última palabra de la ciencia es el positivismo aplicado á las leyes.

Voy á poner un ejemplo. Silvela, el jefe de los conservadores, el futuro presidente del gobierno (si no hacemos á tiempo algo que están exigiendo las circunstancias críticas del país); Silvela, á pesar de su cáscara católica, es un redomado positivista en derecho público, y cree estar muy á la moda pensando así. Uno de los autores que Silvela más cita, como oráculo, en sus más pensados escritos, es Roberty, un filósofo ateo y materialista, de lo más radical que cabe. Para Roberty la moral es un estado imperfecto de la vida sociológica; cuando esta progresa lo bastante, la moral desaparecerá por inútil. Es decir, que los resortes retóricos, coactivos, *deterministas*, suponen para Roberty garantía más segura, estado superior de perfección

social, en comparación del bien debido á la intención libre de los individuos. Ya Renán decía que dentro de algunos miles de años los hombres habrán encontrado algo con que sustituir la virtud y el carbón, que se habrán acabado. Pero esto, en Renan, no era, en cuanto á la virtud, mas que una *boutade*, una *salida*; mientras en Roberty es todo un sistema el sustituir la libre intención con mecanismos sociológicos.

Como Roberty opina Silvela, y como Silvela la mayor parte de nuestros políticos, y aun mucha parte de las *masas* que andan buscando panaceas, sistemas, resortes políticos y sociales de organización formal exterior, para salvar al pueblo; sin ver que la reforma tiene que empezar por las *almas*, una á una. Cristo fué el gran político, el *definitivo*, porque pensó ante todo en el hombre *interior*; porque emancipó al individuo de la pagana teoría de la *ciudad* como interés supremo: esclavitud á que iba Platón, y á que volvió Hegel y á que van hoy muchos filósofos de la sociología..

No espere *El Imparcial* que prospere esa *censura* moral de que habla, porque para hacer que la practiquen los buenos patriotas habría que convencerles primero de su eficacia; y son pocos los que están dispuestos á creer que por ese camino, sin coacción material, sin *medios de gobierno*, se pueda arreglar el país mejor que con maquinarias legales coercitivas.

APUNTES MODERNISTAS, por Bonnin



La etiqueta.

Además, si la presión moral ha de empezar á producir pronto y con eficacia saludables efectos, hay que predicar, desde ahora, con el ejemplo.

Habla *El Imparcial* de personajes á quien la opinión, justamente, aduce los males presentes de España; ¿por qué no hemos de empezar todos á decir de quien se trata?

Mucho se ha abominado de las personalidades, de las alusiones *nominatim*; á las que solemos llamar por su nombre, al que queremos censurar se nos ha dicho mil veces que éramos malévolos, crueles, ¡qué se yo!

Pues ahora verá *El Imparcial* que para su buen propósito de presión social es indispensable citar nombres propios.

¡A ello, valientes!

CLARÍN

EL LIBRO DE LIANE DE POUGY

Es el acontecimiento literario del día. Título: *L'insaisissable* (*Roman veçu*)... ¡Y tan vivido! No obstante, creemos que no sea una autobiografía; *L'insaisissable* no es seguramente la autora. ¡Oh, no! Liane es muy *saisissable*.

Moral del libro: nada vale en el mundo lo que un beso...

¡Ay, es cierto! sobre todo los besos franceses, ahora que es preciso pagarlos en francos.

Esperemos que para el año de la Exposición universal, habrán bajado los cambios, y que la adorable autora de *L'insaisissable* se hallará todavía en disposición de *vivir* novelas.

Se anuncia un libro de Carolina Otero, rival de Liane, que no quiere ser menos en nada. Será un *roman couché*.

PARISINA.

LAS SEÑORITAS TORERAS



Plaza, poseen virtud *mascotal*. Por eso mismo no conviene abusar de ellas: una tarde cada lustro y dos novillos cada tarde. Las niñas tienen arte y habilidad y muestran en todas las suertes prontitud y soltura, amén de otras cosas... ¡Qué cosas! Hay una... Vamos, aquello es un protoc... olo. Verdad es que el traje de luces no las favorece nada. Vestidas como Lola, al matar el último becerro estarían de mejor ver.

Lo temible es, que el empresario, en vista del buen resultado, quiera repetir el domingo próximo y no hay mascotería que resista el segundo golpe.

ARLEQUÍN.

(Dibujos de MARÍN).

Espíritus sensibleros han dado en atribuir á los toros la culpa de nuestra decadencia; son los mismos imbéciles razonadores que achacaron á los bufos la derrota de Francia. Eso es confundir lastimosamente la enfermedad sintomática con la esencial. Yo no creo que seamos de esta ó de otra manera porque tengamos toros, creo que tenemos toros porque éramos anteriormente de esta manera ó de la otra.

Figúrense Vds. lo que clamarán los severos catones contra las señoritas toreras (toreo y bufos en un sólo golpe). ¡Decadencia, corrupción, putrefacción, bajo imperio... todos los tópicos de un artículo de fondo.

Las señoritas toreras, para el empresario de la



No sé porque los enfermos que acuden á un establecimiento de aguas minerales en busca de alivio, han de desahogar el mal humor con la literatura, que no les tiene la culpa de sus dolores.

Pero ello es así.

En todo balneario cuyo dueño conoce un poco la aguja de marear, es decir, que esté al tanto de lo que es la vanidad humana y de las varias maneras de explotarla, suele haber un album donde los bañistas tentados á escribir consignan lo primero que se les ocurre, ó lo último, para delicia y admiración de sus sucesores en el uso de las aguas, para prosperidad del establecimiento y para mina del buen gusto.

Verán ustedes que cosas se han escrito en el album de Mondariz estrenado hace una docena de años.

Tras de una modesta introducción suscrita por el médico director del establecimiento, en la que, naturalmente, ensalza con fervor las virtudes medicinales de las aguas, vienen unas reflexiones de D. Nicolás Salmerón, que no he tratado de leer porque están escritas con mala letra y además porque no sé traducir el sanscrito, digo, el krausista.

Lo que sigue son unas expansiones del señor Alonso de Beraza, que es inteligente en hacienda y en música, pero que en poesía descriptiva resulta flojillo.

Empieza así:

«Escondida entre peñas encuentra el caminante la fuente que apaga su sed le da nuevo vigor y nuevo aliento.

«Escondida entre montañas encuentra el la humanidad doliente...» la fuente...»

Bueno; el autor dice «las aguas medicinales,» por no repetir el encuentro de la fuente en los dos párrafos; pero lo podemos llamar hache, porque al cabo las aguas medicinales de una fuente manan. Y de todos modos la comparación no puede ser más perfecta... ni más sosa.

¿Hay cosa más natural que el que el encuentro de una fuente se parezca al de otra?



Los domingos de...

El párrafo que sigue resulta inocente también.

«Hállalas en otras partes (las aguas medicinales) sobre altos picos (esto no puede ser verdad) brotando en las enriscadas crestas (nada, que no es cierto, en las crestas no brotan las aguas) de un monte que se corona de nieves perpétuas. Aquí, en Mondariz se hallan en las llanuras del valle, ocultas (¿las llanuras ó las aguas?) entre frondosas arboledas.»

¿Creerá el autor que esto es filosofía?...

A parte de que tampoco es verdad... Buenas llanuras le de-Dios al señor Alonso!... ¡Pues si en todo el término municipal de Mondariz apenas hay más llanura que el comedor del establecimiento!...

Sigamos.

«Cura ó alivia el agua mineral las dolencias del cuerpo, y recrea la vista (¿la vista no es el cuerpo?) y alegra el ánimo el fresco manto de verdor con que el valle se engalana (¡nuevecito!) y las grandes líneas de la montaña cubierta de espesos pinares.»

No son espesos, pero tampoco es feliz la unión de esas dos palabras. Espesopi...

«Por eso (ahora vendrá lo interesante): Por eso, cuando por virtud de estas aguas cede la dolencia y recobra su tranquilidad el espíritu, si al caer la tarde (muchas condiciones va poniendo) se cruza por las orillas del río, vagando entre las masas de verdura...»

¿También es preciso que sea vagando?

Es de advertir que no se puede cruzar por las orillas del río sin cruzar por el río, y para esto es preciso mojarse porque no hay puente. Se puede ir por la orilla del río; pero eso no es cruzar.

«...vagando entre las masas de verdura, creería-se que el viento entre los pinos y el río al deslizarse entre peñascos murmuran blandamente los inspirados versos de los aires da minha terra.»

¡Ahora sí que!...

Y esto por eso, es decir, por aquello, por aquellas paralelerías del principio; porque el caminante halla la fuente entre peñas y la humanidad doliente la halla entre montañas, y unas veces sobre los altos picos (¡cá!) y otras en las llanuras del valle ocultas... etcétera.

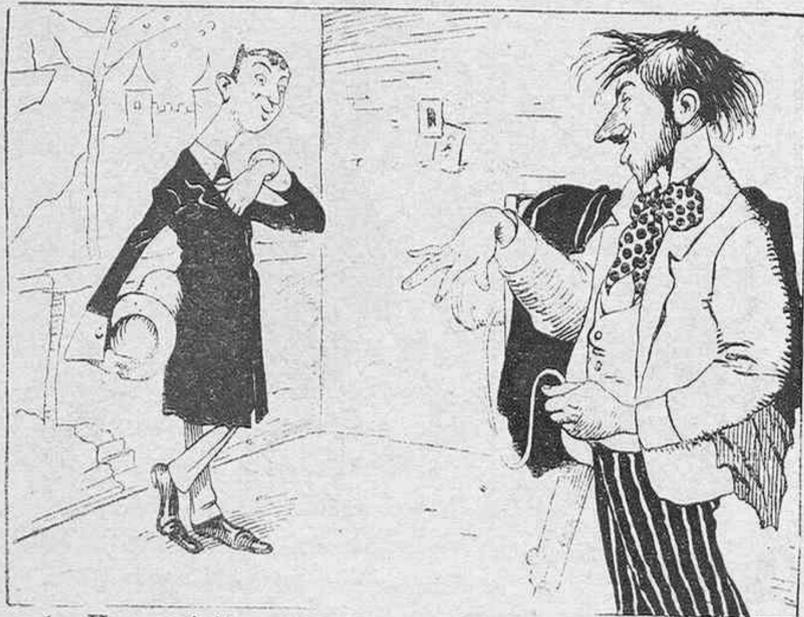
Todo para hacer un reclamo del libro de Curros.

¿No es verdad que esto merecía pasar á la posteridad y no quedar oculto en el album, como las llanuras ó como las aguas entre las arboledas?

Por eso lo saco yo á luz ahora.

Viene un profesor da escola medico-cirurgica de Lisboa que se llama José Joaquín de Silva etcétera, y dice:

INSTANTÁNEA, por Baixeras



1.—Una posición naturalmente elegante

TEATROS

La rapsodia teatral de otoño anticipándose á él, ha comenzado ya.

Bullen contratantes y contratados; danzan ruedan y chocan nombres y nombres. Los hay que se limitan á aparecer en la gacetilla de un periódico para no caer en olvido. Otros se repiten haciendo *la rosca* al empresario célebre, al director que *forma*, al representante que regatea el sueldo como las patatas. Primero se discute el punto artístico. Todos quieren ser primeros, y así vereis en los carteles: «Primer actor... otro primer actor... primer galan joven... otro primer etc. Los más se contentan con ser primeros en segundo ó tercer lugar. Y el que no tiene puesto determinado hácese llamar pomposamente *primer actor en su género*. El tal *género* suele ser percal averiado por el sol en los escaparates.

Conseguido el *número de orden* se discuten los pe- rros; tantos sueldos por semana y tantos duros por sueldo. Se cuenta siempre por duros. Viste más. Lo malo es que muchos no llegan á la unidad.

Y aquí empieza la danza. Todas las compañías, se contorsionan, se dislocan. El salto mortal impera. Fulanito, actor *de verso* pasa á *genérico* del teatro por horas. Menganez, estereotipado en el cartel de Lara años y años, se va de la corte, y se pasa al drama. Ladinez, barba dramático en provincias viene de segundo galán á la corte. Pelmez, galan joven del grupo de los *otro etc.*, salta á primer actor y director y *forma* por su cuenta ó la de los infelices *compañeros* que padecerán su yugo sin arrancarle una peseta; porque el capital del nuevo empresario está en la taquilla de las localidades sin numerar. ¡Y da de sí tan escaso numerario!

El público se preocupa mucho con eso de las formaciones porque de que tal ó cual nombre se lea en el cartel de este ó el otro teatro depende que toda la familia disfrute butacas *tifoideas*.

—Mi novio, corresponsal del *Eco de Blanes*, es muy amigo del primer galan. Le debe un bombo, dos platillos y una pandereta que le dió en el *Eco*, amen de algunos cigarros de papel. Iremos al teatro con butacas de prensa. ¡Pus no faltaba más!

Casi en serio. De la balumba de combinaciones anunciadas puede sacarse alguna verdad, y tal cual acertada presunción.

Por ejemplo. Es *presumible* que en el teatro de la Comedia, rescatado al género chico, represente una compañía á quien no se si acompañará la fortuna pero sí el entusiasmo. Paco García Ortega y Manuel Espejo, en sociedad. Primera actriz, Concha Constan. Obras de estreno, algunas traducciones, una comedia en tres actos de Vital Aza y acaso una tragedia de un célebre autor catalán.

Viene á la Princesa María Tubau. ¿Lo sabían uste-

des, verdad? Pero lo que no saben es que, aparte las traducciones frescas—muchas veces frías—del vecino, cuenta con un poema dramático de nuestro ilustre Echegaray.

—Ya veo á Vds. arquear las cejas y abrir los ojos.—Echegaray entre Sardou y la Tubau?

Pues qué, señores no va á París entre Sarah y Echegaray, María Guerrero?

Además, es casi seguro que un distinguido dramaturgo, español, D José de Campos, individuo de la Sociedad des Gens de Lettres de París, elija la Princesa para darnos á conocer su primera obra en castellano *Entre el honor y el corazón*. Es triste que un notable escritor nuestro sea popular en Francia y permanezca *ignoto* en su tierra.

Del viaje de nuestros actores del Español al extranjero nada debe decirse *por adelantado*.

Es meritísimo empeño el de María Guerrero y Fernando Mendoza, llevar á otros países algo de la gloria patria, la gloria que no puede quitarnos, con todos sus horrores, el repugnante é hipócrita mercantilismo político.

Ya lo han dicho los periódicos. Todo lo que va á París, con la Guerrero es nuevo, flamante, digno de quien lo lleva. ¡Lástima es que entre eso nuevo figuren gran parte de los actores que acompañan al matrimonio!

Cuando la Guerrero vuelva y el Español se abra, tendremos sorpresas. Si lo son, claro que las desconozco; pero si he oído que Julio Burell, enamorado impenitente de *la gallardía del gesto*, no pudiéndola encontrar en las páginas homéricas de la guerra, la buscará sobre las tablas. Si, señores; por ahí se dice que Burell, el artista incomparable, ha ofrecido un drama á María Guerrero, para cuando regrese. Y añaden el título: *La Magdalena*. Allá veremos si se confirma.

Confieso mi pecado. No sé nada de Lara, de Apolo, de la Zarzuela y los demás teatros, como no sea lo que ya han contado *El indiscreto*—que no lo es sino todo lo contrario—y *El segundo apunte*.

—Pero, ¿y el género chico?

Allá por las planicies de la Mancha, envuelto el grupo en el vapor cálido de la tierra, y á la media luz de una puesta de sol, ví al *Género chico*, llorando lágrimas como puños, plantarse delante de D. Quijote; oí que solicitaba de él, la fuerza de su invencible brazo para socorrerle y ampararle, porque malandrines perversos hanle despojado de muchos de sus teatros y alguna de sus primeras figuras.

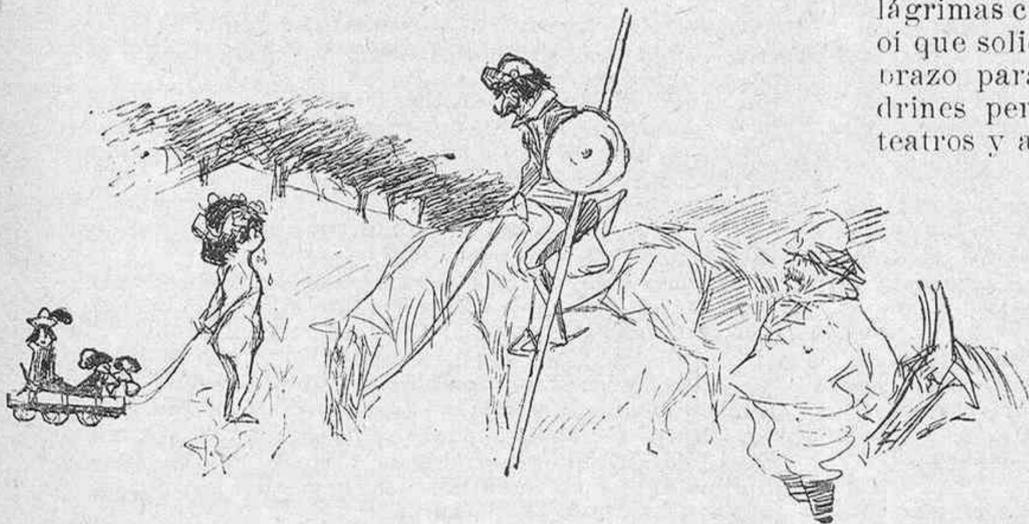
Oyó el cristiano hidalgo la súplica del pequeñín, dolióse de sus lágrimas y gemidos, meditó un rato, mientras Rocinante husmeaba la yerba reseca y contestóle así:

—Mira, niño: Haz pedazos los muñecos de tu carro y vuela al limbo...

Y hay quien asegura que en el limbo estará antes de mucho el *Género chico*.

MAESE PEDRO.

(Dibujos de MARIN)





1



2



3



4

(Blatter.)

LOS HELADOS

Hablemos un poco de los helados, ya que estamos en la estación en que tanto se usa y abusa de ellos.

Y, principiemos por su origen, que es remotísimo, con cuya digresión podré lucir mis vastos conocimientos y darme tono, cosa escusada en persona que se ha quemado las cejas para dar al público esta información.

El helado nació en Oriente; un sectario de Mahoma, cuyo nombre guarda con cariño la tradición musulímica, fué el primero que se ocupó en helar la crema y el jugo de algunas frutas.

En un principio las bebidas heladas consistían en líquidos que se congelaban en vasos rodeados de nieve; los sorbetes no se conocían entonces.

A mediados del siglo XVII los reposteros italianos perfeccionaron el modo de fabricar helados.

En 1660 Procopio Calpelli se estableció en París y á él se debe el que se propagase esta industria refrigerante.

La corte y los potentados no tardaron en saborear las delicias de los sorbetes.

El día que el gran Conde recibió á Luis XIV en su mag-

nífico castillo de Chantilly, su célebre cocinero Vatel presentó á los postres un magnífico helado que representaba la forma de un huevo.

Vatel fué felicitado por todos.

Pero eso no impidió que se suicidase aquella misma noche, desesperado por no tener pescado fresco para el almuerzo del día siguiente.

Desde entonces los helados tomaron carta de ciudadanía en todas partes, fabricándose con gusto refinado y dándoseles mil formas caprichosas.

Que siendo bien hechos son sabrosísimos, no hay duda.

Pero los que tienen la dentadura deteriorada, las digestiones difíciles, los propensos á las enfermedades de la garganta, los niños, deben ser muy cautos en tomarlos.

No dirán nuestros lectores que no cuidamos de su salud. Se me quedaba en el tintero decirles que con el estómago vacío, y antes de comer, no deben tomarse jamás.

Esto dicen algunos higienistas, otros, sin embargo, aseguran que se pueden tomar á troche y moche.

¡El eterno coro de los doctores!

EQUIS.

Chismes y cuentos

Nuestro ministro de Estado asistió el domingo último al Circo de Parish, sin duda para celebrar la paz octaviana que disfrutamos, gracias á sus gestiones. Verdaderamente, en una paz digna de Augusto... el agosto del circo.

¡Pero lo que pudo reirse su excelencia! Parecía que estaba en el circo como en el gobierno, por primera vez.

Se anuncia el contrato del tenor Casañas para la temporada próxima.

Es decir, que por cincuenta céntimos tendremos una *Marina* que valga la pena.

Telegramas de Bilbao: Guerrita, dos toros dos escocadas.

A ese si que debe dejársele la espada.

Cuando la pérdida de la invencible, Felipe II dijo para la historia (aunque otra le quedaría dentro): Yo la envié á combatir contra los hombres, no contra los elementos.

Es lo que decimos ahora, que los norteamericanos tenían elementos.

Un periódico batallador, en su furia anticlerical, censura al clero de Puerto Rico porque busca el apoyo de Monseñor *Gibbonss* y asegura el dicho periódico que Monsieur *Gibbonss* es protestante...

Menos vida nueva y más ilustración vieja.

Dice otro periódico, que todas las noches es muy aplaudido en el circo, Mr. Wargraf; como si dijera, Mr. Telefono.

La reina de Inglaterra y graciosa emperatriz de las Indias, se ha dignado conceder á la joven y encantadora reina de Holanda, la orden de la Jarretière. (vulgo liga.)

Envidiemos al encargado de investir á la reina Guillermina las insignias de la aristocrática orden inglesa.

Honni soit qui mal y pense.

Dos señales me dejaron
tus amores dueño mío,
la primera fué en el alma
la segunda en el bolsillo.

R. VELASCO PAJARES.

Un campesino italiano, admirador del maestro Verdi, hizo recientemente un viaje á Milán con el exclusivo objeto de oír *Aida*, y como no le gustase la ópera del octogenario compositor, pidió á éste en atenta carta le devolviera el importe del viaje y de la localidad, solicitud á que Verdi acudió gustoso.

Si el ejemplo de Verdi es seguido por los maestros españoles, están en grave peligro los trimestres de Quinito.

Nuestro querido colaborador el eminente grabador y dibujante D. Arturo Carretero, ha tenido el inmenso dolor de ver morir á su hijo Enrique, joven de veintitres años, que por sus excepcionales condiciones de caracter, se hacía querer por cuantos tuvieron la dicha de conocerle.

Acompañamos al Sr. Carretero en su inmenso dolor.

LIBROS RECIBIDOS

Lais de Corinto (biografía de esta célebre hetaira) traducción de Belmonte Müller, tomo 87 de la *Biblioteca Selecta*, que con tanto éxito publica la casa Eguilaz de Valencia—Dicho libro, por la figura notable de la protagonista, y las muy curiosas aventuras amorosas que describe, será muy solicitado del público, pues á pesar de lo escabroso del asunto; tanto el autor, como el traductor, han salvado con habilidad todo lo que pudiera ofender á ojos castos.

Imprenta de MADRID CÓMICO, Palma Alta, 55, dup.º

MADRID CÓMICO
→ Oficinas: Palma Alta, 55, duplicado. ←
MADRID CÓMICO

SUBSCRIPCIONES	TRIMESTRE	SEMESTRE	AÑO	20 céntimos número suelto en toda España; atrasado, 25. Se admiten corresponsales donde no los hubiere. CORRESPONDENCIA Á BERNARDO RODRÍGUEZ Administrador propietario.
Madrid.....	2 50 ptas.	5 ptas.	9 ptas.	
Provincias y Portugal.....	3 ptas.	6 ptas.	11 ptas.	
Ultramar y Extranjero.....	,	,	17 ptas.	

MATÍAS LOPEZ. - CHOCOLATES. - CAFÉS. - DULCES. - OFICINAS: PALMA ALTA, 8. - DEPÓSITO: MONTERA, 26

AGUA DE LA MARGARITA EN LOECHES. — Antiescrefulosa, antihéptica, antiséptica, antitífica, antiparasitaria y reconstituyente. — Según la clínica, está probada de una manera indudable la acción verdaderamente específica del agua LA MARGARITA por la prontitud y seguridad con que cura la influenza ó dengue en sus distintas manifestaciones y formas diversas que reviste, y de tal manera actúa el agua de LA MARGARITA en esta enfermedad, como en la erisipela, prurigomentagra, etc., y demás parasitarias, que aplicada el agua en los primeros momentos, produce un efecto verdaderamente abortivo. Como medicamento de causa, es un gran medio preservativo en los casos que reinan epidémicamente, ó sin esta circunstancia, para la tuberculosis, siempre que haya señales de una evidente predisposición á ella en los niños y en los adultos. Débese esta gran eficacia de este precioso medicamento, según la ciencia médica, á una acción peculiar de conjunto y que no puede otorgarse á ninguna otra agua más ó menos similar, y mucho menos á las falsificadas, aunque se llamen naturales. Una cucharadita en cada comida da apetito y preserva de cólicos. Por todo esto el Doctor D. Rafael Martínez Molina, primero, y muchos otros después, han dicho que con esta agua se tiene LA SALUD A DOMICILIO y de ahí su grandísima venta de más de dos millones de purgas. Instrucciones, datos, etc., en el ÚNICO DEPOSITO CENTRAL, Jardines, 15, bajos. — VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS DEL REINO Y EXTRANJERAS

¡¡¡hermosas!!! conservad vuestra dentadura usando la
PASTA DENTIFRICA EXCELSIOR
 única que os puede satisfacer y dar positivos resultados. CARIES, SARRO, MANCHAS, todo desaparece. Elegante caja de cristal.
 PTAS. 1,25 en el único depósito en Madrid,
DROGUERIA CENTRAL
 Jacometrezo, 60.

Inofensivo, suprime el Copáiba, la Cebadilla y las inyecciones, Cura los flujos
SANTAL MIDY
48 HORAS
 Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga: Cistitis del cuello, Gatarro de la vejiga, Hematuria. Cada cápsula lleva el nombre
 PARIS, 6, rue Violons,
 y en las principales Farmacias.

 Verdadero papel **SUSINI**
 Pectoral higiénico. — Ceniza blanca.
 VENTA AL POR MAYOR Y MENOR
 MADRID: Calle de San Bernardo, 14.
 BARCELONA: Roviralta y C.ª — Ancha, 24.

CARTÓN CUERO
PARA TEJADOS
 MADRID: Calle de San Bernardo, 14
 BARCELONA: Roviralta y C.ª — Ancha, 24.

LA AGENCIA "FOREIGN PRESS OFFICE"
 se encarga gratis de la compra de mercancías de Francia; representación y referencias en toda clase de asuntos financieros, litigiosos ú otros. Escribir al Director
BOULEVARD BEAUMARCHAIS; 5. - PARIS

SANDALO SOL
 El mejor remedio y mas económico para la curación rápida y segura de los flujos de las vías urinarias **Fraco, 2,50 pesetas**
 Venta en todas las Farmacias

SE VENDEN máquinas universales é indispensables **Marinoni.**
 DIVINO PASTOR, 17. 1.º D RECHA

CHOCOLATES Y CAFÉS
 DE LA
COMPANIA COLONIAL
 —*—
TAPIOCAS-TE
 60 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
 DEPÓSITO GENERAL
 Calle Mayor, 18
 MADRID

ESCOFET, TEJERA Y C.ª
 FÁBRICAS
DE PAVIMENTOS
 DE MOSAICOS HIDRÁULICOS
PIEDRA ARTIFICIAL
 Baños, Fregaderos, Peldaños en conglomerado de mármol, Balaustres, Flores Artesonados y demás artículos para la construcción y decoración.
PORTLAND
 INGLÉS Y FRANCÉS
DE LAS MEJORES MARCAS
 EN BARRICAS Y SACOS
CAL DE TEIL Y CEMENTOS
 de la Sociedad
J. & A. PAVIN DE LAFARGE
 (Representación exclusiva)
CEMENTO CATALÁN
 Arena de mármol para estuco.
AZULEJOS
 Alcalá, 14 y 16. — MADRID. — Alcalá, 14 y 16.
 8, Ronda S. Pedro, 8. — BARCELONA — 8, Ronda S. Pedro, 8.
 7, Rioja, 7. — SEVILLA. — 7, Rioja, 7.

IMPRESA DE "MADRID COMICO"
 PALMA ALTA, N.º 55, duplicado
 Impresión de libros, folletos, periódicos.
 Ediciones económicas y de lujo.
 Administración de obras.

PRIETO FOTOGRAFO DE S. M. Hace con perfección fotograbados directos á SEIS céntimos centímetro cuadrado. — **PASEO S. VICENTE, 12. - MADRID.**

DROGUERIA Y FARMACIA de los Hijos de Carlos Izarran. — **Esparteros, 3.**